



www.caritas.es

NOTA DE PRENSA

Cáritas celebra su 75 aniversario con un acto institucional en Matadero y una misa en La Almudena

- **En tres cuartos de siglo, la Confederación se ha convertido en uno de los principales motores de la acción social y del Tercer Sector en España**
- **Cáritas se plantea como reto de futuro seguir siendo un espacio de esperanza y oportunidad para muchas personas vulnerables en un contexto en el que los problemas sociales no menguan**

Cáritas. 23 de junio de 2022.- Bajo el lema “75 años de amor por los demás”, Cáritas Española celebra sus más de siete décadas de trayectoria con un acto institucional y una misa en la catedral de La Almudena (Madrid). Con ambas citas pretende agradecer a sus agentes, voluntarios, donantes y a la sociedad en general su apoyo y trabajo en favor de las personas más vulnerables. Estas celebraciones coincidirán con la 80 Asamblea General de Cáritas, que tendrá lugar en El Escorial el 30 de junio y el 1 de julio con la participación de los equipos directivos de las 70 Cáritas diocesanas de todo el país.

El acto central de esta efeméride -cuya celebración arrancó el pasado mes de febrero con la XVIII Jornadas de Teología de la Caridad en Málaga- está previsto para el miércoles 29 de junio a las 19:00 horas en la Casa del Lector de Matadero (Madrid).

La celebración, que estará moderada por Javi Nieves y Mar Amate de la Cadena 100 y se podrá seguir por [streaming](#), constará de un breve recorrido sobre los principales hitos vividos por Cáritas a lo largo de los últimos 75 años de la historia de España. Este repaso a la trayectoria de nuestra institución pretende ser un sencillo homenaje a todas las personas que, un cuarto de siglo después, siguen haciendo posible el amor por los demás.

El evento contará con la presencia del presidente de Cáritas Española, Manuel Bretón; la secretaria general, Natalia Peiro, y los miembros de la Asamblea General, además

Prensa Cáritas Española:

Laura Daniele (618 893 880) – Merche Fernández (91 444 10 16)



de trabajadores, voluntarios, participantes, colaboradores y representantes de la sociedad civil.

Una solemne Eucaristía en la Catedral de la Almudena el próximo 1 de julio dará continuidad a los actos conmemorativos del 75 aniversario. La misa de acción de gracias tendrá lugar a las 18:30 horas y estará presidida por el cardenal arzobispo de Madrid y vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Carlos Osoro.

La celebración litúrgica será concelebrada por monseñor Jesús Fernández, obispo de Astorga y presidente de la Subcomisión Episcopal de Acción Caritativa y Social; Vicente Martín, delegado episcopal de Cáritas Española, y los delegados episcopales de las Cáritas diocesanas, además de algunos obispos de la Comisión de Pastoral Social y Desarrollo Humano de la Conferencia Episcopal.

Cáritas quiere aprovechar la celebración de su 75 aniversario para hacer un balance de lo que ha significado su labor en la historia reciente de España. El repaso sobre sus hitos más importantes -que detallamos a continuación- da buena cuenta de cómo nuestra institución ha sabido adaptarse a una realidad cada vez más cambiante para poder cumplir con su misión de acompañar a las personas que más sufren la desigualdad y la pobreza en los márgenes de la sociedad.

Cáritas surge en los “años del hambre” de la postguerra

El surgimiento de Cáritas se produjo después de la Guerra Civil española y en pleno fragor de la II Guerra Mundial. La extensión e intensidad del sufrimiento causado por el conflicto bélico mundial llevó al Papa Pío XII a urgir a finales de 1941 a “poner la técnica al servicio de la Caridad”. Ante ese llamamiento, la Conferencia de Metropolitanos -predecesora de la actual Conferencia Episcopal Española- decidió crear en 1942 dentro de la Acción Católica, el Secretariado Nacional de Caridad, precursora de lo que hoy conocemos por Cáritas Española.

Pese a que la II Guerra Mundial acabó en 1945 sus nefastos efectos se mantuvieron a lo largo de muchos años. La década de los 40’ fue para una base amplia de la sociedad española años muy difíciles. De hecho, aquel tiempo de postguerra fue bautizado popularmente como “los años del hambre”. A las “cartillas” con la que se racionaba el acceso a los alimentos se sumó la sequía de 1945 y el aislamiento internacional que vivió España durante los primeros años de la dictadura.

Primeros estatutos en 1947: nacimiento oficial

En medio de este ambiente de grandes dificultades, la Asamblea Nacional de Caridad -compuesta por los secretariados diocesanos de la caridad- celebraron entre el 27 y el 30 noviembre de 1947 una reunión que fue considerada fundacional, ya que de allí salieron los Estatutos, que permitieron poner en marcha Cáritas Española tal como hoy la conocemos.



El primer secretario general de Caritas fue Jesús García Valcárcel. Este abogado del Estado era miembro de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) y fundador del CEU y del Colegio Mayor San Pablo. “El trabajo llevado a cabo por García Valcárcel permitió que Caritas pudiera convertirse en la organización oficial de la Caridad fraterna de la Iglesia”, explica el profesor José Sánchez Jiménez en su publicación “Caritas, 50 años de Acción Social”.

Ese mismo año y ante la llegada a nuestro país de un gran número de víctimas de la guerra, Caritas creó una sección para ocuparse de la caridad en el plano internacional. Una de sus primeras iniciativas fue el envío en 1948 de tejidos, lanas y mantas por un valor superior a los 2,5 millones de pesetas a la Iglesia católica austriaca para atender a las víctimas de la guerra. Además de la ayuda fuera de nuestras fronteras, Caritas recibió también a más de 8.000 niños centroeuropeos que fueron acogidos por miles de familias españolas en sus casas.

En estos tres cuartos de siglo de trabajo, el área de Cooperación Internacional ha prestado ayuda humanitaria en las peores catástrofes registradas en los puntos más remotos del planeta: el genocidio de Ruanda (1994), el tsunami de Indonesia (2004), el terremoto de Haití (2010) o la crisis alimentaria en el Cuerno de África (2011). En la actualidad, Caritas Española sostiene más de 60 proyectos en 40 países de África, América del Sur y Central; Asia; Europa del Este y Medio Oriente. La mayoría se centran en garantizar el derecho a la alimentación, el cuidado de la creación o la atención a emergencias, como la que está ocurriendo en Ucrania.

Ayuda Social Americana, “un arma de organización”

A mediados de los años cincuenta el régimen franquista fue recuperando a poco a poco las relaciones internacionales y comenzó a cerrar acuerdos comerciales con otras naciones. Se produjo además un gran cambio social con la migración masiva, tanto del campo a la ciudad, como la que se encauzó hacia una Europa que demandaba mano de obra para la recuperación económica tras la II Guerra Mundial. Las ciudades empezaron a generar suburbios, es decir, grandes concentraciones de población sin los mínimos servicios imprescindibles, en los que se concentraban también situaciones de pobreza.

Ante este panorama, la National Catholic Welfare Conference (Caritas norteamericana) -de la mano del Gobierno de EE.UU.- ofreció a Caritas en la primavera de 1954 su colaboración para facilitar leche en polvo a los niños de todas las diócesis. Ese ofrecimiento -que luego se prolongó hasta 1970- impulsó el desarrollo de los secretariados parroquiales en cada rincón de España. Solo en los primeros cinco años, la gestión de la Ayuda Social Americana (ASA) supuso doce mil millones de pesetas, benefició a cuatro millones de personas y logró el reparto de 138 millones de kilos de alimentos.

“La distribución de la Ayuda Social Americana fue un reto que Caritas supo y pudo librar con éxito. Sirvió como ‘arma de organización’ porque las exigencias administrativas de la



distribución de esta ayuda forzaron a una planificación nacional en favor de los necesitados”, subraya Sánchez Jiménez en su publicación.

Un giro hacia la acción social

En los últimos años de la década de los 50' y a lo largo de los 60', la apertura española al exterior y el proceso de desarrollo económico supusieron la conversión del país en una región económica y social moderna. Pese a esos avances, la renta per cápita en España llegaba apenas a los 3.000 dólares, la mitad que la de otros países europeos como Alemania o Reino Unido.

En ese nuevo escenario, Cáritas decidió dar un paso definitivo de una 'acción benéfica' a una 'acción social'. Para ello, creó una sección social, que comprendía los Servicios Sociales y Asistenciales dentro de la Iglesia. En un espacio muy corto de tiempo, se inauguraron en 1958 las primeras Escuelas de Asistentes Sociales de Cáritas en San Sebastián, Valencia, Sevilla, Zaragoza o Madrid. Siete años después, en 1964, el Consejo de Ministros reconoció la profesión de asistente social.

En enero de 1959 se constituyó además la “sección de Ancianos” como un nuevo proyecto y se celebró por primera vez el Día Nacional de la Caridad, una tradición que se ha mantenido hasta nuestros días.

Nacimiento de FOESSA

Con el Plan CCB (Comunicación Cristiana de Bienes), que se terminó de elaborar en 1964, Cáritas se planteó por primera vez el estudio objetivo de la problemática social de España. El programa en marcha concretó una de las decisiones más importantes de Cáritas: la de convertirse en un organismo eficiente de acción social.

A través del Plan CCB -precedente de los informes FOESSA- se consiguió la primera experiencia de medición de la estructura económica y social, además de sugerir tanto al Estado como a la sociedad en general las posibles vías de solución a los problemas.

Con ese afán de conocer mejor la realidad social, Cáritas creó en 1965 la Fundación FOESSA (Fomento de Estudios y Sociología Aplicada). Dos años después, el primer informe de esta nueva institución denunció la existencia en España de siete millones de pobres, el 20 por ciento de la población nacional.

“A lo largo de todos estos años, los Informes FOESSA (1967, 1970, 1975, 1980-83, 1994, 2008, 2014 y 2019) no solo han marcado hitos en el conocimiento de la situación social de España, sino que nos han permitido afinar las respuestas y acompañar de manera eficaz a los destinatarios de nuestra acción”, explica Natalia Peiro, secretaria general de Cáritas Española y secretaria técnica de la Fundación FOESSA.



Comisiones de lucha contra el paro

El tardofranquismo y la etapa de la transición democrática estuvieron marcadas por una profunda crisis económica global, conocida como crisis del petróleo. Este nuevo escenario supuso el final del pleno empleo como modelo viable, generando el fenómeno del desempleo estructural.

España estrenó la década de los 80' con una tasa de paro muy preocupante que llegó a escalar hasta el 23 por ciento en 1989. Los más afectados eran los más jóvenes y los mayores de 45 años. Ante esta realidad, Cáritas decidió definir el paro como su programa preferente. Las conocidas como "Comisiones de Lucha contra el Paro" se convirtieron en las distintas diócesis en un instrumento de ayuda y de denuncia de esta situación. A partir de estas comisiones surgirán numerosas cooperativas laborales como vía de lucha contra la falta de empleo.

En 1984, Cáritas desarrolló el estudio 'Pobreza y Marginación'. El informe contabilizó ocho millones de pobres y no estuvo exento de polémica. Pese al revuelo que produjeron los datos, el estudio ayudó a las administraciones públicas a ver la necesidad de poner en marcha políticas específicas frente a la exclusión social y a la creación del Ministerio de Asuntos Sociales.

Casas de acogida para enfermos de sida

Por aquellos años, comenzó también a crecer entre la población una mayor concienciación de que la pobreza económica o la carencia material no es la única causa de exclusión. Lo que deja fuera a las personas de la sociedad son un conjunto de situaciones que confluyen y que tienen que ver con la imposibilidad de acceso a determinados derechos humanos y a los vínculos sociales que construyen sociedad y comunidad.

Como símbolo de esta situación, Cáritas y otras entidades de Iglesia abrieron durante los primeros años de la década de los 90' las primeras casas de acogida para enfermos de VIH como acciones significativas en respuesta a las nuevas realidades que emergían en estos contextos de exclusión social.

Cáritas cerró esta década con un reconocimiento importante. En septiembre de 1999 fue galardonada con el premio Príncipe de Asturias de la Concordia por su "lucha tenaz contra la injusticia y la pobreza" y su contribución a elevar "la conciencia moral de la sociedad". El acta del fallo del jurado destaca además la "ejemplar labor" de Cáritas "en la promoción de la solidaridad, en una dimensión a un tiempo local y universal".

Nuevo Modelo de Acción Social

La caída del banco estadounidense Lehman Brothers provocó en 2008 una crisis financiera que se extendió a todo el mundo. Los gobiernos tuvieron que realizar rescates financieros que implicaron fuertes recortes sociales. En España, la tasa de paro creció hasta más del 27%,



alcanzando una cifra superior a 6.200.000 parados. Si bien la crisis se dio por terminada en 2014, sus efectos subsistieron hasta 2016.

El VIII informe FOESSA presentado en junio de 2019 reveló las graves consecuencias que había dejado esta larga recesión: 8,5 millones de personas en exclusión social, 1,2 de millones más que en 2007 (antes de la crisis). Los datos permitieron concluir además que la exclusión social comenzaba a enquistarse en una sociedad cada vez más desvinculada.

Durante este periodo, Cáritas Española reaccionó reforzando sus programas de ayuda a las personas y familias que sufrían nuevas formas de pobreza. Para ello, decidió abrir una campaña de captación de fondos que denominó “Cáritas ante la crisis”. Desde su apertura en 2008, se convirtió en el canal de aportaciones que más donaciones ha recibido en la historia de Cáritas Española. Hasta el año 2020, su importe acumulado ascendía a más de 103 millones de euros. Y sigue estando a la cabeza de los destinos con mayores aportaciones ocho años después de declararse el fin de la crisis.

Otro de los hitos de este periodo fue el surgimiento del Modelo de Acción Social (MAS), fruto de un intenso proceso de reflexión. Este nuevo marco impulsó a Cáritas a trabajar a partir del 2009 desde las capacidades y las potencialidades de las personas en situación de vulnerabilidad para mejorar su autonomía.

Mayor promotora de empresas de inserción

Esta apuesta clara por buscar nuevas vías de promoción de las personas vulnerables, motivó en 2018 la creación de Moda-Re. En pocos años, este proyecto textil confederal se ha convertido en el mayor operador en la recogida y reciclaje de ropa usada en España y uno de los principales de todo el sur de Europa.

Durante esta década, se consolidó además la apuesta de Cáritas por la Economía Solidaria. Este trabajo a favor de una economía al servicio de las personas ha permitido a Cáritas convertirse en la mayor promotora de empresas de inserción de España con 2.225 puestos de trabajo y 252 líneas de negocio en el año 2021. El 21% de las personas que participaron el año pasado en algún programa de empleo, consiguieron volver al mercado laboral pese a atravesar multitud de situaciones que merman su empleabilidad. Muchas veces se trata de personas mayores de 45 años, con escasa formación y experiencia laboral y graves carencias socioeconómicas.

Ha multiplicado por siete los fondos invertidos

A comienzos de 2020, la OMS declaró una pandemia provocada por un nuevo coronavirus denominado SARS CoV-2. Durante el primer año, este virus se cobró la vida de más de 3 millones de personas. En marzo de 2020, España se vio obligada a declarar el estado de alarma para poder confinar a toda la población, lo que originó el cierre temporal de la actividad con la consecuente pérdida de miles y miles de puestos de trabajo y el aumento de la pobreza.



Cáritas Española abrió entonces la campaña “Cada gesto cuenta” a través del cual se volvió a batir récord de donaciones con un volumen total de más de 64 millones de euros. Gracias a la solidaridad de la sociedad, logró acompañar en 2020 -uno de los peores años de la crisis sanitaria- a 2,85 millones de personas, 400.000 personas más que el año anterior.

Preocupada por el mar de fondo generado por el tsunami de la pandemia, la Fundación FOESSA presentó a inicios de este 2022 la primera radiografía completa sobre el impacto social de la crisis del Covid-19 en toda España. El informe revela que 11 millones de personas se encuentran en exclusión social, un 29% más que en 2018. Además, la precariedad laboral se ha duplicado y el riesgo de pobreza amenaza a uno de cada tres jóvenes.

En las últimas décadas, Cáritas ha logrado acompasar los fondos invertidos a la creciente demanda de ayuda. Desde 1990, los recursos dedicados a los distintos programas se han multiplicado por siete. Han pasado de los 49 millones de euros a 386 millones en 2020. El 70 por ciento de esas aportaciones son privadas.

Gran labor en el campo de la incidencia política

Su constante trabajo en red, le ha llevado en los últimos años a ser promotora de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo, la Plataforma del Voluntariado, la Plataforma de Organizaciones de Acción Social (POAS) y la Plataforma del Tercer Sector (PTS). Su papel proactivo también ha tenido un importante impacto en la interlocución política con todos los grupos del arco parlamentario.

A través de sucesivos documentos de propuestas presentados ante la convocatoria de elecciones generales, Cáritas ha logrado que muchas de sus sugerencias sean incorporadas a las distintas iniciativas legislativas que se debaten en el Congreso. Entre ellas, destacan la garantía de ingresos para los hogares en situación de pobreza, fortalecer la política de cooperación internacional o la protección de los menores extranjeros no acompañados y su tránsito a la vida adulta.

Como servicio organizado de la caridad en el seno de la Iglesia, estos tres cuartos de siglo recorridos por la senda de construcción de la justicia han ido parejos a lo que podríamos definir como una edad de oro de la Doctrina Social de la Iglesia, sostenida por la sucesión de grandes encíclicas sociales iniciada por san Juan XXIII con ‘Pacem in Terris’ y que fue enriqueciéndose en las décadas siguientes con el magisterio de Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco. A ello se ha ido sumando también las indicaciones de los obispos españoles. Documentos como ‘Iglesia y los pobres’, ‘La Caridad en la Vida de la Iglesia’ y ‘La Iglesia Servidora de los Pobres’ han dado un gran respaldo a la tarea de Cáritas.



Emergencia humanitaria en Ucrania

Con las heridas de la crisis sanitaria mundial aún abiertas, Rusia comenzó el 24 de febrero de 2022 una invasión sobre Ucrania. En pocas semanas, la operación militar provocó la mayor emergencia humanitaria del continente en décadas, además de aumentar exponencialmente el riesgo de crisis alimentaria en algunas regiones de África por el incremento del precio de materias primas básicas como los cereales.

El mismo día del inicio de la invasión, Cáritas puso en marcha una campaña de captación de fondos para atender las necesidades más básicas de las personas afectadas por el conflicto en origen, tránsito y destino. En poco más de tres meses, más de 4,1 millones de euros han sido movilizados a Ucrania y algunos países limítrofes como Polonia, Moldavia, Rumanía y República Checa para responder a la emergencia. Las distintas Cáritas diocesanas además han puesto a disposición sus recursos para acoger en España a las familias que huyen de la guerra.

Toda esta ayuda ha sido posible gracias a la enorme solidaridad de la sociedad española. En los primeros meses del conflicto la ola de donativos ha alcanzado niveles similares a catástrofes como la del tsunami de Indonesia o la del terremoto de Haití.

Retos de futuro

En un escenario de creciente inestabilidad, Cáritas celebra su 75 aniversario con la vista puesta en el futuro. Los retos a los que se enfrenta nuestra organización no son pocos: seguir siendo un espacio de esperanza y oportunidad para muchas personas en un contexto en el que los problemas sociales no menguan y la comunidad cristiana es cada vez menos numerosa. Para ello, Cáritas se plantea ser una organización cada vez más cohesionada, flexible y pionera en la intervención social. En esta línea, se enmarca su apuesta por implementar en sus modelos de intervención los más exhaustivos estándares de calidad (ISO 9001).

“En estos 75 años de vida Cáritas se ha ido reinventando. En cada momento de la historia reciente de España ha salido una nueva Cáritas para poder seguir cumpliendo con nuestra misión de acompañar a las personas que más sufren la desigualdad y la pobreza en los márgenes de la sociedad. Así fue en los comienzos durante la grave precariedad material que se vivió en la postguerra y así seguirá siendo en el futuro gracias a tantas personas extraordinarias que siguen pasando y colaborando con nuestra institución y entregando lo mejor de sí mismas a los demás”, asegura el presidente de Cáritas Española, Manuel Bretón.